

## Contestación reglamentaria por el Académico Numerario don José-María Fernández Nieto al discurso de ingreso debido al electo don Antonio Alamo Salazar

---

Nos caben hoy la satisfacción y el orgullo académicos de recibir en el seno de nuestra Institución «Tello Téllez de Meneses» a figura tan destacada en las letras, el periodismo y la Radio como es la de nuestro recipiendario, don Antonio Alamo Salazar.

Porque la personalidad del señor Alamo Salazar tiene una proyección tridimensional que por sí sola le hace merecedor de ser nombrado académico de nuestra Institución con todos los pronunciamientos. Pero queremos destacar, aunque sea someramente, y en un primer lugar su perfil literario que por sí solo le haría acreedor a su ingreso en este centro cultural. Su dedicación constante e incansable a la poesía, de la que son medallones incontrastables, los numerosos galardones de categoría nacional que abonan su valía y que no vamos a enumerar porque pasan de treinta y cinco, perfila suficientemente su figura literaria, una de las más destacadas en este aspecto de todo el panorama español. Su calidad de cronista oficial de Alba de Tormes, su labor como publicista en prosa y en verso tanto en libros como en revistas, su vocación periodística donde se funden entrañablemente el aspecto literario y el puramente informativo en una aleación fructífera, su constante batallar radiofónico como Jefe de programación de la Emisora palentina, su polifacética serie de glosas a los castillos, a los rincones palentinos, al panorama docente de la provincia, a las leyendas marianas palentinas, a la Tierra de Campos, toda su labor, en fin, predica bien alto su figura y su personalidad, que se ha dado con amor y con entusiasmo a todo lo que signifique Palencia, que se ha entregado con inteligencia y con altura de miras a todo lo que traspira inquietud y desazón por los problemas del espíritu.

Pero esta proyección tridimensional —poesía, prensa y radio— tiene una sola raíz, una exclusiva fuente: su irrevocable vocación poética.

Esta es la que la hace proyectarse, multiplicarse, abrirse en un abanico de manifestaciones en cada una de cuyas varillas ha brillado siempre ese único aliento poético que lo empapa todo con su universalidad. Tanto es así que para nosotros, en el caso de Antonio Alamo Salazar, la vocación docente, la elección primera de su profesión, la inclinación por militar en las filas del glorioso Magisterio español no es más que un producto de su naturaleza poética.

No os extrañe pues que sea un poeta también el que haya sido designado para dar el abrazo de ingreso al nuevo recipiendario, para echar al vuelo las campanas del gozo en esta coyuntura académica.

Y ¿qué mejor temática para un nuevo académico de esta Institución palentina que la escogida por el señor Alamo Salazar? PERFIL DE PALENCIA EN EL MUNDO CORDIAL DE TERESA DE JESUS. Este ha sido el título de su discurso que acabamos de saborear íntimamente. Y lo hemos captado en toda su derramada emotividad porque el mundo literario y humano de Alamo Salazar está conformado para dos polos fundamentales —lo teresiano y lo mariano—, unidos por ese eje férreo de la fe y todo ello como acogido y enmarcado por el ecuador cálido y amplio de su poesía. De ahí esa emoción tórrida, ese clima tropical de entusiasmo que late siempre en los versos y en las prosas de Alamo Salazar.

Santa Teresa y Palencia. ¡Cómo nos muestra en su trabajo el hombre, cómo nos testifica el poeta que aquellos piropos reiterativos de la Santa no fueron sencillos claveles de cumplido, con fugacidad de pétalos, sino más bien chopos de afirmación con raíces hondas como su sinceridad! Teresa de Jesús, como bien nos demuestra Alamo, se sintió tan a gusto entre nuestras gentes que cada vez que venía a Palencia no sabía como desprenderse de ella. Digamos que la Santa, la excelsa «paloma» carmelitana tenía una especie de «querencia» hacia su palomar palentino de San José y que si sus permanencias no fueron más largas ello fue debido a su constante aletear —en su cielo místico— para sembrar España de palomares carmelitanos.

Esta es, resumida, la más importante consecuencia a la que llega en su trabajo Alamo Salazar, la de que la Santa de la Raza y Palencia se correspondieron mutuamente en cordialidad, la de que Teresa de Jesús halló en Palencia, después de tantos obstáculos y prevenciones, la sorpresa de sus gentes sencillas, moldeables, hondamente cristianas representadas por la nobleza y la hidalguía de aquel don Suero de Vega, del que habla la Santa y cuya generosidad y auténtica piedad tanto ayudó a la fundación en Palencia.

Oportuno el tema, ya querido compañero en la Institución, Antonio Alamo Salazar, por teresiano, por religioso y por palentino que es decir tres veces palentino ya que Palencia es por esencia religiosa y por fervor teresiana.

En nombre de la Institución Tello Téllez de Meneses, nuestra bienvenida más jubilosa y en nombre de Palencia, de nuestra Palencia culta y espiritual, mi abrazo de poeta a poeta sobre el puente de nuestra cordialidad académica.